

**"No tengas miedo a lo que tienes que contar" - Reseña de
Dora Sales Salvador: Puentes sobre el mundo: Cultura, traducción y forma literaria en las
narrativas de transculturación de José María Arguedas y Vikram Chandra**

**

*Ficha técnica: Berna, Suiza: Peter Lang, 2004; Colección "Perspectivas hispánicas", N° 21;
rústica, 677 pags.; ISBN 3-03910-359-8 - <www.peterlang.com>*

**

RESEÑA por Christopher Rollason, Ph.D - rollason54@gmail.com

La versión inglesa de esta reseña ("**Don't be afraid of what you have to tell**") apareció en Pegasus (Agra, India), Vol. 4, enero-diciembre 2005, pp. 104-110. Una versión más breve fue publicada, como '**The Power of Literature**', en The Sunday Pioneer (Delhi), 6 marzo 2005, sección: Agenda, p. 6, y en línea en: www.indiapress.org/gen/news.php/The_Pioneer/400x60/0. Esta versión en lengua castellana apareció en línea en 2005 en: www.unmsm.edu.pe/Noticias2005/febrero/d10/ensayo.htm, siendo publicada una versión reducida, '**Puentes literarios**', en el San Marcos Semanal (Lima, Perú), No 31, 25-30 abril 2005, p. 7. La versión inglesa está disponible en: <http://yatrarollason.info/files/PuentesEN.pdf>

RESUMEN DE LA RESEÑA

Las literaturas hispanoamericana e india de habla inglesa suelen ser invocadas como instancias muy significativas de la escritura "del tercer mundo" o poscolonial. Sin embargo, los estudios críticos de índole comparatista no han abundado. Desde la orilla hispanoparlante, dicha carencia se ve compensada ahora con este libro de Dora Sales Salvador, docente de la Universidad Jaume I (Comunidad Valenciana, España). En este estudio, que constituye la publicación de su tesis doctoral, la autora urde un análisis muy denso y elocuente de dos textos de estas literaturas, integrando con éxito sus planteamientos dentro de un marco teórico en el que prima la multidisciplinaridad.

Las novelas comentadas son: *Los ríos profundos* (1958), del peruano José María Arguedas, y *Red Earth and Pouring Rain* (1995), del indio Vikram Chandra. Dora Sales consigue ilustrar las dos novelas a la luz de un hermoso candelabro de cinco ramas, desplegando un abanico de perspectivas teóricas que abarca las siguientes disciplinas: la teoría literaria (sobretudo la poscolonial); la literatura comparada; la antropología; los estudios de traducción; y los estudios culturales. La autora pone un énfasis muy saludable en las corrientes de pensamiento no occidentales: la antropología latinoamericana (en particular, la *transculturación* de Fernando Ortiz), y la teoría sánscrita de las *rasas* (emociones), concebida como alternativa a la ortodoxia aristotélica. Propone, además, un análisis pormenorizado de los aspectos lingüísticos de ambas novelas (integración de elementos del quechua y de idiomas de la India), así como de la interfaz textual entre cultura oficial y cultura popular (incorporación de canciones populares quechuas; influencia del tradicional arte de narrar indio).

Se trata de un texto de enorme elegancia estilística: Dora Sales nos escribe en un castellano muy castizo y altamente expresivo, en el que late el empeño por las ideas planteadas y transluce la pasión por las obras estudiadas. El lector comparte una vivencia literaria que nos recuerda las posiciones de Edward Said, tratándose, en las palabras de la autora, de "la voluntad de asumir como propio no lo uno sino lo diverso". El objetivo, tan importante, de la comunicación intercultural se halla espléndidamente conseguido en este volumen de gran calidad, que nos aparece para testimoniar con elocuencia al poder que tiene la literatura - muy especialmente en su vertiente poscolonial o transcultural - para construir, en la frase de la novela de Arguedas que hace suya Dora Sales, "puentes sobre el mundo".

"Otro modo de ser humano y libre"
- Rosario Castellanos

"Don't be afraid of what you have to tell. Tell the story"
"No tengas miedo a lo que tienes que contar. Cuenta la historia"
- Vikram Chandra

**

Las literaturas hispanoamericana (de habla castellana) e india (de habla inglesa) suelen ser invocadas, cada una por su lado, como instancias de la llamada escritura tercermundista o poscolonial, al tiempo que se citan, como textos canónicos o fundadores de dicha corriente literaria, obras ya consagradas de ambas procedencias, como *Midnight's Children*, de Salman Rushdie, o *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez. Entre los escritores, Octavio Paz, en su libro *Vislumbres de la India*, ya hizo hincapié en los parentescos entre las culturas india y azteca, mientras que Anita Desai acaba de ubicar su última novela no en la India sino en México, reivindicando la misma noción de semejanza. No obstante, no han abundado los estudios críticos que se hayan propuesto como meta el analizar, desde un enfoque comparatista, las características específicas de obras representativas de dichas literaturas, con el fin de establecer sus puntos de divergencia o semejanza dentro de un proyecto global de resistencia cultural. Esta carencia puede tener su origen, entre otros factores, en la triste pero innegable escasez en los países anglófonos de estudiosos con los conocimientos lingüísticos necesarios (tratándose aquí, concretamente, del dominio del castellano). De todos modos, esta carencia se ve compensada ahora con fuerza por este estudio, escrito desde la orilla hispanoparlante por la mano de Dora Sales. Docente del Departamento de Traducción y Comunicación de la Universidad Jaume I de Castellón (Comunidad Valenciana, España), la autora, que anteriormente presentó como tesis doctoral el texto ahora publicado, ha sabido no sólo tejer un denso análisis comparado de dos textos de las dos literaturas en cuestión, sino a la vez integrar dicho análisis dentro de un marco teórico multidisciplinar, en el cual se enhebran armoniosamente planteamientos procedentes de un abanico discursivo muy amplio. El libro aparece en la prestigiosa colección *Perspectivas hispánicas* de la editorial Peter Lang, cuyo propósito es reunir una serie de trabajos de 'investigación de alto nivel' en el área de la crítica literaria hispanista.

Las dos obras - novelas ambas - en las que se centra el análisis teórico-crítico que nos propone Dora Sales son: *Los ríos profundos*, del peruano José María Arguedas (1958), y *Red Earth and Pouring Rain* (1995), del indio Vikram Chandra (texto ya traducido al castellano bajo el título *La tierra roja*). Las citas de la novela de Chandra aparecen en el inglés original, sin traducción (para leer y comprender este estudio, se presupone, en efecto, un buen conocimiento de la lengua inglesa). Señalaremos que Dora Sales es también la co-traductora al castellano (con Esther Monzó Nebot) de *Love and Longing in Bombay (Amor y añoranza en Bombay)*, segunda obra del mismo Vikram Chandra, además de ser la traductora en solitario de dos novelas de Manju Kapur, *Difficult Daughters (Hijas difíciles)* y *A Married Woman (Una mujer casada)*. Es de subrayar igualmente el hecho de que el presente estudio fue realizado con la activa colaboración tanto de Vikram Chandra como de la viuda del escritor peruano, Sybila Arredondo de Arguedas.

Notemos que se trata, por un lado, de la obra más conocida de un autor consagrado, ya fallecido (Arguedas nos dejó en 1969) y, por otro, de la primera novela de un escritor vivo y todavía relativamente joven, si bien ya con un renombre crítico considerable y creciente. Ateniéndose al llamado *nuevo paradigma* de la literatura comparada, la autora nos anuncia que se propone identificar no lazos directos o de influencia entre los dos escritores (en realidad, dichos lazos no existen), sino paralelos y afinidades de índole teórica y textual. Desde esta asunción, se destacan

una serie de puntos de convergencia entre la obra de Chandra y la de Arguedas. Así, ambos escriben, en un contexto poscolonial o descolonizado, desde una realidad bilingüe (castellano/quechua) o multilingüe (inglés/hindi/lenguas regionales indias) en la cual no reina la igualdad entre idiomas; los dos se acercan en su escritura a elementos muy profundos de la tradición oral (canción popular quechua; narración oral india); y tanto Arguedas como Chandra llegan en su prosa a una adaptación original, comprensible pero visiblemente manipulada, del idioma colonial al substrato cultural autóctono. Llegados a este punto, ciertas matizaciones pueden resultar útiles. Conviene así señalar que si Arguedas, hijo de blancos, aprendió el quechua como lengua materna en circunstancias muy inusuales, el caso de Chandra, que aprendió el hindi desde pequeño pero fue educado en centros cuyo idioma de instrucción era el inglés, es más representativo. Por otro lado, algunos podrían objetar que el hindi, idioma co-oficial de un país enorme, es una lengua todavía muy resistente, que goza de mayor prestigio que la marginada habla quechua, pero no es menos verdad que tanto en la India como en el Perú el idioma dominante, en el contexto globalizado de hoy, es uno de procedencia europea (inglés, castellano) y, por ende, ajena. Otros podrían subrayar que, si bien hay textos literarios escritos en quechua, las grandes lenguas indias disponen históricamente de un inmenso y prestigioso acervo de literatura escrita - aunque es igualmente cierto que en ambas culturas es la oralidad que domina en el plano popular. También sería lícito recordar que, si bien tanto la India como el Perú han sufrido y sufren de la impronta del colonialismo, el Perú llegó a la independencia antes incluso de que los británicos formalizaran su imperio sobre la India, y que si se puede hablar de neocolonialismo, en el caso peruano el poder neocolonial no es el antiguo poder europeo sino otro, concretamente el norteamericano. Con todo, dichas consideraciones son esencialmente matices, y los paralelismos trazados por Dora Sales entre las realidades peruana e india no dejan de ser legítimos, revelándose al tiempo como determinantes para su análisis.

Para llevar a cabo su lectura, la autora nos propone un abanico teórico muy amplio, que abarca y sintetiza cinco disciplinas distintas. Son éstas: la teoría literaria, principalmente desde las aportaciones del posformalismo bajtiniano, las corrientes poscoloniales y el modelo de polisistema del israelí Even-Zohar; el ya referido *nuevo paradigma* de la literatura comparada; la antropología, desde el enfoque de la etnoliteratura; los estudios de traducción, sobre todo en su vertiente poscolonial; y los planteamientos de la tendencia, más bien anglosajona, que se ha dado en llamar *cultural studies* (*estudios culturales*). El entrelazado de estos múltiples discursos se mantiene a través de la obra de una forma ejemplar, logrando evitar cualquier dispersión eclecticista o indeterminación inútil: precisaremos que algunas de las corrientes a las que recurre Dora Sales están ya relacionadas entre sí, como en el caso de la teoría literaria y la traductología poscoloniales. El enfoque de los *estudios culturales* hubiera podido desembocar en otras manos en la desaparición de la Literatura como tal, en aras de una fusión muy discutible con una homogeneizada e idealizada "cultura popular"; felizmente, nuestra autora evita esta tentación, manejando con serenidad la compleja dialéctica entre lo erudito y lo popular, lo escrito y lo oral. Por otro lado, el lector se dará cuenta de la ausencia, sin duda voluntaria, de determinadas "otras" corrientes, como la crítica psicoanalítica o el enfoque desde el género literario (*genre studies*): en efecto, en esta obra se habla poco del tan pregonado *realismo mágico*. El conjunto de metodologías empleado por la autora aparece, en su aspecto global, como el resultado de una elección muy consciente y controlada. De esta forma, consigue ilustrar las dos novelas a la luz de un hermoso candelabro de cinco ramas.

Entre la abundancia de planteamientos del máximo interés que el lector encontrará en las páginas de Dora Sales, merece la pena destacar algunos. En el ámbito teórico, nuestra autora pone un énfasis insólito y muy saludable en las corrientes de pensamiento no occidentales. En este orden de cosas, privilegia especialmente la antropología latinoamericana (la *antropofagia* del brasileño Haroldo de Campos, la *transculturación* del cubano Fernando Ortiz), al tiempo que afirma el valor de la teoría sánscrita de las *rasas* (emociones) para el análisis del hecho literario, llegando

así a esbozar una estética alternativa a la ortodoxia aristotélica. En particular, si el transvase hacia la literatura de la teoría de la transculturación (en su origen, un concepto antropológico) no es una innovación en sí, resulta sorprendente y muy elocuente el uso que hace Dora Sales de dicho modelo. Como explica nuestra autora : "Fue el antropólogo e historiador cubano Fernando Ortiz quien planteó el concepto de *transculturación* en 1940 para sustituir al de *aculturación*, empleado hasta entonces. Este último término designa, básicamente, los complejos procesos de contacto cultural en cuanto a la asimilación y recepción, por parte de unas sociedades, de rasgos procedentes de otras" (41). Un concepto ideado para comprender una realidad latinoamericana resulta aquí apropiado para ser aplicado no sólo a la literatura latinoamericana, sino también a la de otro continente, la india. En otro orden de cosas, también es muy destacable la idea que avanza Dora Sales en relación a obras transculturales como las de Arguedas y Chandra, en el sentido de que son textos, en cierto modo, *ya traducidos* en el acto de redacción, textos que ya son fruto de un proceso de negociación y transferencia intercultural que se asemeja mucho a la traducción propiamente dicha. Así, afirma: "Las narrativas de transculturación (...) son textos *originales* que en sí ya llevan la carga de la traducción, *ya* constituyen una traducción, han surgido como resultado de un proceso traductor en el ámbito de la creación" (466). Si nuestra autora no es la primera en usar este planteamiento, no es menos cierto que a través de su minucioso análisis textual ofrece una brillante ilustración del mismo. En definitiva, este estudio nos revela una voz crítica caracterizada por una alta capacidad de síntesis, que sabe comunicar y filtrar las ideas de otros con una claridad ejemplar, para llegar a una visión final de naturaleza marcadamente original y muy adecuada a los textos en cuestión.

El volumen se divide en dos partes, teórica y práctica. La segunda parte (análisis detallado de los dos textos de Arguedas y Chandra) se organiza no en bloques discretos, sino según un sutil contrapunteo de temas y elementos, en el que las dos hebras, india y peruana, alternan para complementarse. Es de resaltar el análisis muy pormenorizado que la autora lleva a cabo de los componentes lingüísticos de los dos textos, en el marco de la transculturación (elementos léxicos y discursivos provenientes del quechua o de las lenguas indias) y la interfaz entre la cultura erudita y la tradicional - en Arguedas, integración textual de canciones populares quechuas; en Chandra, influencia de la narrativa no lineal de las epopeyas sánscritas y de la figura del *story-teller* (narrador oral). Dora Sales demuestra en todo momento poseer un conocimiento íntimo de las dos novelas, vistas no sólo bajo el prisma de la Teoría, sino igualmente como obras literarias en sí. Al tiempo, ha logrado plasmar su visión en una forma que se le adecua perfectamente.

Destaquemos también, y a través de la obra entera, la hermosura insólita de la prosa analítica de nuestra autora. A diferencia de la mayoría de los textos académicos en los que la Teoría pesa fuerte, este estudio es notable por la gran elegancia y desenvoltura de su escritura. El lenguaje de la estudiosa y el de las obras estudiadas se colocan, así, en el mismo nivel estético - algo que, desgraciadamente, no siempre es el caso. Dora Sales nos escribe en un castellano muy castizo y altamente expresivo, en el que late el empeño por las ideas planteadas y transluce la pasión por las obras que nos presenta. Las oraciones son equilibradas, armoniosas y no excesivamente largas, mientras que, en el plano léxico, se evita hábilmente el desgaste de la repetición. Sirva como ejemplo la oración que sigue, extraída de la conclusión: "Se construye una esperanza, un futuro discernible: el ser humano puede actuar sobre su mundo, puede elegir sus querencias y sus alternativas, a pesar de las fuerzas que lo rodean y en gran medida lo determinan" (609). Buceando en las profundidades de los textos que explora, la crítica vuelve a la superficie para hacer suyas las perlas estilísticas que allí descubrió. La escritura de Dora Sales se revela como una muy generosa muestra, en sí misma, de las posibilidades a la vez humanas y estéticas que nos ofrece el estudio de la literatura: de cómo, en sus propias palabras, "la literatura transcultural late como hospitalaria posibilidad de comunicación" (14). Así, el lector llega a compartir con la autora, que en esto nos recuerda al Edward Said de *Cultura e imperialismo*, "la voluntad de asumir como propio no lo uno sino lo diverso" (594).

Si este estudio, a fin de cuentas, consigue, casi a la perfección, el ambicioso objetivo que se plantea - ¿cómo leer las literaturas transculturales en aras de una mayor comunicación y comprensión intercultural? - no es menos cierto que se trata de una pieza de un juego mucho más amplio. La obra de Dora Sales se inserta en un proyecto colectivo, y a la luz de su excepcional valor, es fundamental que otros estudiosos prosigan excavando en la misma veta. Desde esta asunción, se podrían proponer algunas pistas para futuras investigaciones. Una de ellas podría ser la aplicación del enfoque etnoliterario que late en este estudio a otros textos de los universos latinoamericano (pensemos en el García Márquez de *Del amor y otros demonios* o en el Alejo Carpentier de *El reino de este mundo*) e indio (se podría aplicar dicha perspectiva a obras de Anita Desai - *Clear Light of Day* - o Manju Kapur - *A Married Woman*). Otra posibilidad fértil sería la de extender la noción del *texto ya traducido* a otros autores indios, como por ejemplo Amitav Ghosh, cuya última novela, *The Hungry Tide*, se centra precisamente en la traducción como tema organizador. El reto es enorme, y en este sentido el logro de Dora Sales constituye un muy significativo aliciente.

En concepto de conclusión, invitaríamos a los lectores y las lectoras, después de absorber las lecciones tan fecundas de esta excelente obra teórico-crítica, a adentrarse, de un modo más emotivo, en el propio mundo literario de Vikram Chandra y José María Arguedas, con toda la aportación que representa dicha experiencia para una mayor comprensión entre culturas, sin enfrentamientos inútiles o polarizaciones estériles. En este sentido, nos apetece destacar la imagen, tomada de las páginas de Arguedas, que Dora Sales ha elegido, muy sabiamente, para dar título a su obra. Los *puentes sobre el mundo* de los que nos habla son los gemelos del puente de la Pachachaca de *Los ríos profundos*. Es allí donde acude Ernesto, el joven protagonista, para escaparse del universo cerrado del colegio de los blancos, para rehacerse y volver a contactar con el imaginario quechua. El puente del río simboliza la posibilidad, tal vez utópica pero en todo momento necesaria, de la comunicación entre gentes y culturas: "El Pachachaca gemía en la oscuridad al fondo de la inmensa quebrada. Los arbustos temblaban con el viento (...) Por el puente colgante de Auquibamba pasará el río, en la tarde" (Arguedas, citado en Sales, 557). *Puente sobre el mundo* es el título de uno de los capítulos de la novela de Arguedas; a la vez, este estudio de Dora Sales nos servirá, como un ejemplo muy elocuente, para hacer patente, pese a cualquier ideología tecnicista o instrumentalista que pretenda negar su utilidad, que la Literatura - muy especialmente en su vertiente transcultural - también puede constituir un *puente sobre el mundo*. Así, nuestra autora nos deja, en su página final (622), con esta observación fecunda, que su propio texto ha venido demostrar de forma magistral: "La literatura, como mundo posible y territorio limítrofe con la vida, es un excepcional punto de partida".

NOTA:

El sitio oficial de Vikram Chandra se encuentra en: <www.vikramchandra.com>.